

6 de diciembre de 2023

Convivencia bien entendida frente a los separatismos sociales.

La convivencia es uno de los pilares fundamentales del orden liberal, pues es sinónimo del **respeto hacia los proyectos vitales de todos los individuos**. Una convivencia democrática y global es necesaria porque implica tolerancia, respeto mutuo y resolución pacífica de los problemas políticos, económicos y sociales que surgen en nuestra sociedad. Por eso, el proyecto de Voces Libres tiene como colofón la convivencia, el respeto a la diversidad, la tolerancia hacia la disidencia y el diálogo respetuoso y abierto; y sobre todo, la participación en un entorno que promueva la paz, la justicia y la libertad.

Actualmente España se encuentra en una situación de grave tensión política. El nacionalismo y los sectores más extremistas de la izquierda llevan muchos años intentando imponer un modelo de convivencia **basado en la sumisión hacia su proyecto identitario y liberticida** y en silenciar todas aquellas voces que quieren ser libres, que quieren expresar sus ideas políticas, económicas y morales con libertad. Su tendencia al radicalismo y a la expulsión del contrario y su rechazo a la búsqueda de un entendimiento real ha debilitado el proyecto de convivencia iniciado en la Transición y sobre el que se sustenta nuestra democracia. El resultado: familias divididas y amistades rotas. Y ahora nos preguntamos: ¿Qué ha sido de aquel PSOE de la transición que promovía el diálogo, el respeto y que trabajó por la construcción de un sistema político plural que reflejase la diversidad de la sociedad española? Pero principalmente, ¿Qué hay de aquel PSOE que entendía que el reconocimiento del adversario político es esencial para sostener la democracia y la unidad nacional?

Parece que es cosa del pasado. En realidad ya nos lo advirtió una vez Sánchez con ese «no es no», que venía a decirnos que vale todo con tal de evitar la alternancia política. Desde hace semanas, en realidad años, hemos podido ver un PSOE que ya no es lo que fue durante las dos primeras décadas del actual régimen político español. De una manera arbitraria, sin respetar el principio de igualdad que se proclama en el artículo 1 como valor superior de nuestro ordenamiento jurídico, **Pedro Sánchez ha prometido impunidad mediante una Ley de Amnistía para los condenados del *procés***, aquellos que fracturaron a la sociedad catalana. Y todo a cambio de siete escaños que necesita para mantenerse en el poder en los próximos cuatro años de legislatura. Por tanto, la izquierda y el nacionalismo ha venido a proclamar que existen ciudadanos de primera y de segunda.

6 de diciembre de 2023

Convivencia bien entendida frente a los separatismos sociales.

«Ciudadanos de primera, demócratas, progresistas», **aquellos que les apoyan ciegamente**; «ciudadanos de segunda, fascistas, reaccionarios», **quienes defienden lo mismo que defendían ellos antes del 23 de julio**. Porque la unidad nacional no es solo unidad territorial, es también fraternidad entre ciudadanos de España, y la fraternidad no es posible desde la desigualdad. Por tanto, las últimas manifestaciones en Ferraz o en cada plaza de España **no solo han sido necesarias, sino la respuesta legítima de una gran parte del pueblo español** que se niega a aceptar la consolidación de la desigualdad, la insolidaridad y la impunidad. Quienes rompen la convivencia no son aquellos que se manifiestan pacíficamente en defensa de sus derechos y libertades, sino aquellos que, desde su privilegiada posición política, humillan incluso a sus votantes, tratando de «enemigos» a quienes se oponen a este proyecto de destrucción constitucional que ha emprendido el Partido Socialista.

Por todo esto, desde Voces Libres creemos en la convivencia bien entendida, en el reconocimiento del rival político, en el rechazo al odio y la hostilidad creada por un separatismo y un populismo pseudo-progresista que renuncian a defender la igualdad porque se sienten superiores a todos aquellos españoles que defienden la unidad de España y su régimen de libertades. Hacemos un llamamiento a la vuelta a la sensatez, a **deshacer el camino andado por el PSOE desde 2004**, cuando se consolidó el nuevo guerracivilismo, y a que todos aquellos que creemos una España unida pero diversa tanto en lo cultural y territorial como en lo ideológico y social podamos recuperar la senda de la sana confrontación democrática desde la tolerancia. Solo de esta forma serán posibles la verdadera fraternidad y la verdadera convivencia.